Jueves, 9 de Junio de 2011
LAVANGUARDIA.com | Blogs

Javier Valenzuela, o la voluntad de estilo

Tomás Alcoverro | 23/05/2011

Al recogerse en un libro crónicas de un buen periodista, de un escritor en periódicos ¨como gustaba decir César González Ruano, queda patente su estilo que en sus textos publicados al correr de los días no es fácil valorar. De todos los trabajos de corresponsal que Javier Valenzuela ha escogido para su nueva obra ¨De Tánger al Nilo". "El baile de la serpiente¨ es una pequeña joya literaria, una crónica de actualidad -la descripción de los días de la rebelión de las Pirámides en 1987 en El Cairo cuando yo le conocí-, que es una narración magnífica. Solo en sus últimas lineas el autor desvela el acontecimiento que la había inspirado, la historia de aquel cabaret incendiado en 1987 en la cairota avenida de las Pirámides.

¨No, la clave -escribe- estaba en los flecos que colgaban del sujetador y de la cintura de la falda que registraban como un sismógrafo el terremoto de la bailarina¨. ¨El baile de la serpiente¨ sí que plantea el socorrido tema de las sutiles lindes que hay entre la literatura y el buen periodismo .

Leer a Valenzuela es un placer. Sus profundas entrevistas como las de Mahmud Chukri , que se lamenta de no poder liberarse de su primigenia novela de gran éxito "El pan desnudo" que le acompaña con su sombra toda su vida, o de la ensayista Fátima Menessi, que ya le expone sus ideas de la ¨Cyber-umma¨, de esta moderna comunidad del Islam basada en el internet, en las televisiones satélite, que está ¨destruyendo el monopolio de los tabús que ostentaban las mezquitas y los palacios de los presidentes¨ mucho antes de las ¨primaveras árabes¨de este año, son espléndidas.

A menudo este género periodístico se limita a un contenido muy superficial. Valenzuela que es, ante todo, un gran cronista por sus retratos de figuras con paisajes al fondo, de ambientes, por su conocimiento del Islam, hace gala de su capacidad narrativa con su hábil composición de descripciones y diálogos.

Primero el amor por la palabra -utiliza a veces expresiones sabrosas en desuso- después la atracción de un mundo sensual, barroco. ¿Cómo sería posible que ciudades como Marrakech, Fez, El Cairo, Tánger que califica de andaluza -él , que nació en Granada- no le hayan ganado el corazón, no le hayan arrebatado sus sentidos . ¨Todo es rumor de miradas, toqueteo disimulado, y también regateo continuo, tensión permanente, el pacto absoluto¨.

Al periodista le atraen escritores como Juan Goytisolo, el malogrado Angél Vázquez, autor de la “Vida perra de Juanita Narboni¨, le interesa la historia del protectorado español de Marruecos -el colonialismo español era de seguda mano- apunta -y no resultó facil imponerlo¨-, pero son naturalmente los temas de actualidad los que debe tratar en sus crónicas publicadas a lo largo de estas dos décadas de corresponsal y enviado especial en el norte de África. Gracias a estos trabajos diarios, base del oficio, puede abordar otros aspectos más creativos de su vocación.

Las descripciones de la revuelta de la sémola de Argel de 1988 o de la del pan de Túnez de 1984, o de la citada rebelión de las Pirámides contra el Rais Mubarak, confieren a este libro un oportuno testimonio de acontecimientos e indicios de esta gran conmoción actual del mundo árabe.

¨Tenían un lugar donde concentrar a la gente -la mezquita-, y un medio para expresar sus ideas, los sermones¨, escribe en una crónica publicada en 1988. Como buen corresponsal de estilo literario, ya se percataba de la importancia de la ¨galaxia islámica¨, de que las televisiones parabolicas -fadaiat o naves espaciales en árabe- son como la alfombra mágica de Sinbad. El viajero árabe “puede moverse sin visado por el tiempo y el espacio, tan libre como Sinbad¨.

1 comentario Compartir:

Categorias ▸ Sin categoría